
APORTES y Transferencias



Año 10

Volumen 2

2006

Mar del Plata

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>

EL TURISMO RURAL EN EUROPA

Javier Solsona Monzonís

Agencia Valenciana de Turismo

Resumen

El término turismo rural abarca toda una serie de conceptos que pueden asociarse a la actividad turística en espacio rural y se fundamenta en cualidades ambientales, económicas y culturales.

El turismo rural constituye en la actualidad uno de los aspectos fundamentales para el mantenimiento de las poblaciones rurales en áreas económicamente poco desarrolladas y garantiza el mantenimiento de bienes patrimoniales culturales y medioambientales. Los efectos económicos que produce son evidentes, generando en el conjunto de Europa en la actualidad flujos monetarios de gran magnitud.

Palabras clave:

turismo rural, oferta, demanda, política turística, Europa.

RURAL TOURISM IN EUROPE

Abstract

The term rural tourism encompasses a series of concepts that can be associated to tourist activity in a rural space and it sustains itself on environmental, economic and cultural qualities.

In the present, rural tourism constitutes one of the fundamental aspects for the maintenance of rural populations in economically undeveloped areas and guarantees the maintenance of cultural and environmental assets. The economic effects that are produced are evident, generating steady flows of currency of considerable importance in all of Europe.

Key Words: *rural tourism - offer - demand - tourist policy - Europe.*

EL TURISMO RURAL EN EUROPA

Javier Solsona Monzonís

Introducción

Resulta muy difícil tratar de hacer una breve síntesis del turismo rural en Europa debido a la complejidad del fenómeno, sus diferencias respecto a otras formas de turismo y los impactos, problemáticas y beneficios que genera, además de la casuística y diversidad del producto que prácticamente presenta tantas formas como regiones europeas existen, diferencias en unos casos de matiz y profundas en otros.

El turismo rural ha tenido un desarrollo desigual en los distintos países europeos, pero dicho desarrollo presenta coincidencias tanto en sus fines como en las circunstancias en las que se ha producido, en la mayoría de los casos se ha tratado de la búsqueda de alternativas a un mundo rural que se encontraba en franco declive y con pocas oportunidades de futuro.

Las diferentes fases de desarrollo en las que se encuentra el turismo rural en unas y otras áreas europeas hace aconsejable que se consideren dos ámbitos territoriales muy diferenciados en lo que respecta a la evolución de la actividad turística rural en Europa. Frente a los países de la Europa Occidental donde, en general, el producto se encuentra más implantado, los países del antiguo bloque del Este no han tenido un desarrollo planificado de la actividad turística, sin embargo, en los últimos años está comenzando a haber una preocupación tanto de organismos públicos como de organizaciones no gubernamentales por aprovechar las potencialidades existentes (Roberts y Simpson, 1999).

Delimitación conceptual

Entender y analizar el fenómeno del turismo rural pasa por delimitar de forma correcta dicha actividad, dado su carácter diverso y la gran extensión territorial que abarca en el ámbito europeo, considerando muy especialmente las diferencias existentes tanto físicas como sociales y culturales en la región analizada. Para conseguirlo es necesario en primer lugar, identificar qué es lo que se entiende por espacio rural en el ámbito del análisis, y en segundo lugar definir qué es el turismo rural en Europa.

Delimitación del espacio rural

Se han realizado diferentes y variadas definiciones respecto al término turismo rural, especialmente pueden encontrarse referencias sobre el tema si se analizan en forma

individual los estados en los que este producto está implantado, como es el caso de Francia, Irlanda, Inglaterra, Italia, Austria, etc. La ausencia de una definición común se debe a la falta de homogeneidad de la oferta de esta modalidad turística. A diferencia de otras modalidades turísticas, el turismo rural se desarrolla en espacios diferentes, con estructuras sociales distintas, características geográficas diversas y sistemas económicos variados (Solsona, 1999).

La dificultad de definir el turismo rural está también muy condicionada por el hecho de que el propio término "rural" o "espacio rural" no tenga una definición concreta, entendiéndose este concepto de forma muy diferente en los distintos países europeos. Así por ejemplo, en Austria se entiende por rural los lugares con menos de 1.000 habitantes que a la vez tienen menos de 400 habitantes/km²; en Dinamarca y Noruega la condición de rural se otorga a los lugares con menos de 200 habitantes; en Inglaterra y Gales excluyen las ciudades con más de 10.000 habitantes; en Francia las aglomeraciones de menos de 2.000 habitantes en casas contiguas o con no más de 200 metros entre casas; Portugal y Suiza municipios de menos de 10.000 habitantes; mientras que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) considera a aquellos municipios con menos de 150 personas/km² (Grolleau, 1988, Fiquet, 1992, Travel & Tourism Analyst, 1999).

Definición del concepto turismo rural

El término turismo rural abarca toda una serie de conceptos que pueden asociarse a la actividad turística en espacio rural: ecoturismo, agroturismo, turismo de naturaleza, turismo de aventura, turismo verde... además de incluir diferentes actividades como la gastronomía, equitación, caza, pesca, otros deportes, visitas culturales e históricas, etc. (Travel & Tourism Analyst, 1999).

Dicho término se fundamenta en cualidades ambientales -normalmente se trata de territorios donde predominan los espacios naturales o agrícolas con bajas densidades de población-; económicas -dado que en muchas ocasiones la actividad turística se ha desarrollado en un contexto de escaso desarrollo económico-; y culturales -puesto que se trata de áreas que conservan su idiosincrasia local y su autenticidad tradicional-.

Aspiraciones y objetivos del turismo rural en Europa

El turismo puede suponer un importante impulso para los espacios rurales, como motor de desarrollo, como elemento complementario de otras actividades de carácter tradicional a la agricultura, la ganadería, la artesanía, pequeña industria, etc. Pese a ello la

aportación del turismo al medio rural no debe valorarse únicamente desde la perspectiva económica, ya que también puede suponer importantes beneficios desde una perspectiva social, cultural e incluso medioambiental. Sin embargo, para alcanzar estos objetivos será necesario actuar bajo los criterios de sostenibilidad, es decir, hacer posible un desarrollo continuado en el tiempo, preservando los recursos, así como la sociedad, la cultura y el medioambiente local.

Estos elementos claves que configuran la sostenibilidad tienen en el desarrollo turístico de las áreas interiores una doble importancia. Por una parte son los agentes determinantes en el equilibrio del crecimiento, lo que hace necesaria su preservación. Por otra parte, se configuran en la materia prima para el impulso del sector. Esto es, con su interrelación se convierten en los propios recursos o atractivos ante la demanda potencial (Solsona, 2001).

Pero para que se produzca la sostenibilidad en el crecimiento, es necesario que se cumplan algunas condiciones, como la potenciación de la participación de la sociedad local en los procesos de planificación y desarrollo, la limitación de las capacidades de carga de los atractivos, tanto de los naturales como de los de carácter sociocultural, la actuación sobre las infraestructuras y equipamientos consiguiendo la adaptación de los recursos al uso turístico a la vez que sean preservados de posibles agresiones, etc.

El cumplimiento de estas y otras especificaciones puede llevar a cubrir importantes objetivos que supongan destacados beneficios para el espacio rural o interior, entre los que cabe citar:

- . Mejora de las condiciones de vida de la población local.
- . Contribución a la reactivación económica de zonas deprimidas.
- . Generación de rentas complementarias.
- . Incorporación de la mujer al trabajo remunerado.
- . Estabilización de la población local desde el punto de vista demográfico.
- . Mantenimiento de la actividad agropecuaria y artesanal.
- . Mantenimiento o recuperación del patrimonio arquitectónico tradicional.
- . Preservación del medio físico.
- . Potenciación de los intercambios culturales (apertura de los comportamientos sociales).

También hay que apuntar que en el caso de los países de Europa Central que tuvieron economías planificadas la actividad turística ha perseguido la implantación de un método apropiado para la transición hacia la economía de mercado en las áreas rurales (Travel & Tourism Analyst, 2003).

Para que estos objetivos sean alcanzados es necesario que la oferta esté estructurada y organizada para tener un buen producto, lo que permitirá según puso de manifiesto la Organización Mundial de Turismo (OMT) en el seminario "Rural Tourism: a solution for employment, local development and the environment" celebrado en Israel en 1996, establecer una masa crítica suficiente, un número mínimo de camas requerido para crear un producto turístico que maximice el beneficio económico (Travel & Tourism Analyst, 1999).

Política europea en materia de turismo rural

En gran medida el turismo rural se ha visto impulsado en Europa debido al interés por buscar métodos que reactivasen la economía del mundo rural, en un intento por frenar los graves éxodos que se produjeron hacia las ciudades al tiempo que abogasen por la reducción de los desequilibrios existentes entre las áreas rurales y urbanas. Con el objeto de alcanzar esos y otros objetivos, la Unión Europea habilitó una serie de programas de carácter financiero que entre sus prioridades preveía desarrollar las regiones menos favorecidas. Así se crearon los denominados Fondos Estructurales (FEOGA -Fondos de Orientación y Garantía Agrícola-; FEDER -Fondos Estructurales de Desarrollo Regional- y FSE -Fondo Social Europeo-), parte de los cuales revierten sobre la actividad turística, concretamente entre 1989 y 2003 se estimaba que la cuantía destinada a turismo rural variaba entre el 2 y el 20% dependiendo de las regiones (Blanco, 1996).

Dentro de la política agraria de la Unión Europea se establecieron programas orientados específicamente al turismo rural, como el Reglamento 797/85 relativo a la mejora de la eficacia de las estructuras agrarias, a través del cual se pretendía diversificar los ingresos de las explotaciones agrarias mediante ayudas para inversiones en aquellas explotaciones en las que la actividad principal fuese agrícola o en las que sin ser agricultores principalmente se obtuviese al menos un 50% de la renta a partir de actividades agrícolas, forestales, turísticas, artesanales o de actividades relacionadas con la conservación del espacio natural. También en la política regional, una parte de los fondos FEDER se ha destinado específicamente al turismo rural, incluyéndose en las regiones objetivo 1, 2 ó 5 b (es decir, en las regiones con niveles de renta que están muy por debajo de la media Europea y aquellas que requieren de un desarrollo rural) la posibilidad de medidas específicas de fomento del turismo rural.

Por último, dentro de los programas de iniciativa comunitaria hay que mencionar los programas LEADER, PRODER e INTERREG. Las dos primeras, bajo un enfoque de desarrollo multisectorial de las áreas rurales, han permitido importantes incentivos en zonas económicamente poco desarrolladas, en sus sucesivas etapas desde finales de los años 80 (por ejemplo LEADER I, LEADER II Y LEADER PLUS -

actualmente en vigor-). Gran parte de los fondos destinados a los mencionados programas ha revertido en el turismo rural. Sirva como ejemplo que casi el 50% de los fondos del LEADER I se invirtieron en proyectos de turismo.

Por otra parte, además de las subvenciones y medidas adoptadas en el seno de la Unión Europea, existen numerosas iniciativas desarrolladas por los diferentes estados miembros que han permitido el crecimiento de la actividad en el medio rural europeo. A su vez, han existido otras muchas acciones y programas que estando orientadas a otros aspectos del mundo rural, han permitido la mejora de las condiciones del entorno rural para la práctica de la actividad turística. Es decir, en general, el turismo rural en Europa ha contado en gran medida con financiación procedente de fondos públicos. Sin embargo, hay que considerar la contrastada rentabilidad de este apoyo público. Según se recoge en las conclusiones del I Congreso Europeo de Turismo Rural celebrado en España (2003), el alojamiento en viviendas privadas del medio rural, y en pensiones u hoteles familiares genera un gasto turístico directo de unos 12.000 millones de euros. A través del valor añadido y efecto multiplicador local, ello induce un volumen total de 26.000 millones de euros para la economía rural europea, con una generación de en torno a 500.000 empleos directos e indirectos. Además, incluyendo visitas de un solo día, ofertas sin registrar, etc., el efecto total puede superar en Europa los 65.000 millones de euros.

La oferta de turismo rural: configuración del producto

Para analizar la oferta de turismo rural en Europa, el indicador más adecuado y que puede permitirnos hacer una mejor aproximación a la vez que establecer un marco comparativo entre los diferentes Estados, es la capacidad de alojamiento en establecimientos que consideraremos específicamente rurales. Es necesario puntualizar que entendemos por alojamiento específicamente rural a aquellas pequeñas empresas o pequeñas unidades de negocio, gestionadas en gran parte de los casos por unidades familiares o pequeñas cooperativas, es lo que en Europa se viene identificando habitualmente como Gites, en Francia, Casas Rurales, en España, Agroturismo, Italia, Bed and Breakfast, Reino Unido, etc. Por supuesto, hay otros establecimientos de alojamiento en el medio rural como son los pequeños hoteles rurales, campings rurales, albergues y otros (Juan y Solsona, 2000), pero a efectos de comparatividad y análisis son los citados anteriormente los más representativos.

Atendiendo a la distribución y evolución de estos alojamientos, se aprecia que el desarrollo del turismo rural ha sido muy diferente en los distintos países europeos. Así mientras que en estados como Francia, Inglaterra, Austria o Suiza, el turismo rural es un producto muy consolidado y con una gran tradición que se remonta al menos a los años sesenta, en otros países como España o Portugal se encuentra en una fase de

expansión, mientras que en Europa Central y del Este todavía está en una etapa muy incipiente de su desarrollo. De hecho, las primeras iniciativas relevantes de turismo rural comenzaron en 1951 con uno de los proyectos más emblemáticos, el programa Gites de France, seguido por los agroturismos alemanes y austríacos de los años sesenta. Desde entonces el desarrollo ha sido notable, incorporándose de forma progresiva cada vez más países a esta modalidad turística.

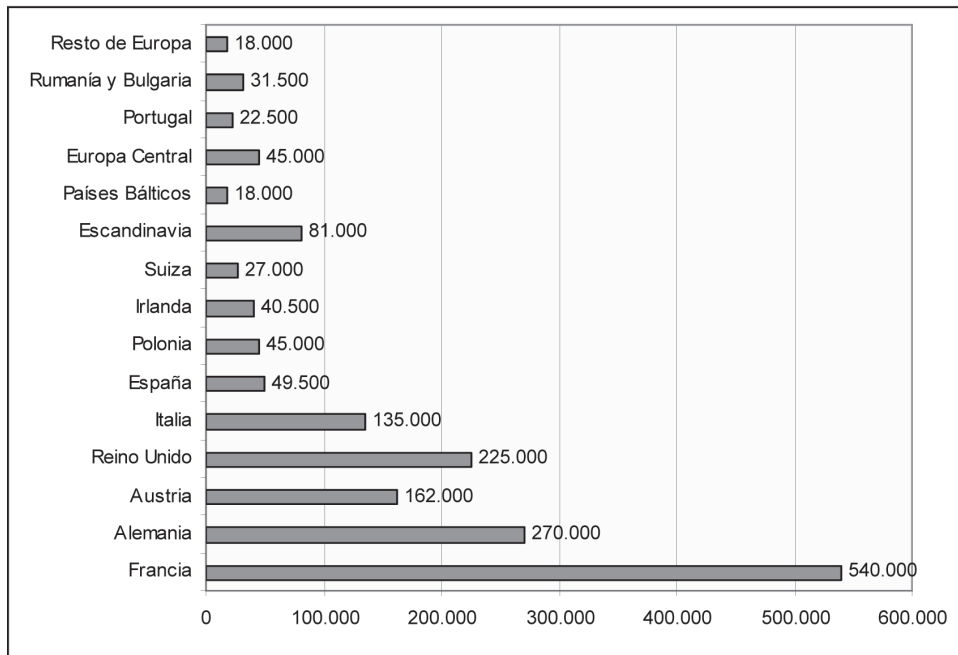
El total de establecimientos de turismo rural alcanza en Europa en torno a los 190.000, de los cuales 160.000 se encuentran en los países de la UE15 (países de la Unión Europea de los 15 estados miembros, antes de la ampliación de mayo de 2004 a 25 miembros-UE25-), 25.000 en los nuevos países de la UE y 5.000 en otros países europeos según las cifras ofrecidas por la "European Federation of Farm and Village Tourism" (Eurogites) en 2003.

Cuadro 1. Capacidad aproximada de los alojamientos específicamente rurales en Europa

	Nº de establecimientos	Nº de plazas
Francia	60.000	540.000
Alemania	30.000	270.000
Austria	18.000	162.000
Reino Unido	25.000	225.000
Italia	15.000	135.000
España	5.500	49.500
Polonia	5.000	45.000
Irlanda	4.500	40.500
Suiza	3.000	27.000
Escandinavia	9.000	81.000
Países Bálticos	2.000	18.000
Europa Central	5.000	45.000
Portugal	2.500	22.500
Rumanía y Bulgaria	3.500	31.500
Resto de Europa	2.000	18.000
Total	190.000	1.710.000

Fuente: Eurogites (en Travel & Tourism Analyst, 2003)

Análisis comparativo de las plazas de alojamiento específicamente rural en los países europeos



Otras cifras facilitadas por Eurogites muestran que la ocupación de esta tipología de alojamiento apenas alcanza una media anual del 25%. Los precios suelen variar entre los 10 euros por persona y noche de países como los del Este de Europa, y los más de 30 euros por persona y noche de otros como Alemania, Austria o Reino Unido. Se estima que un establecimiento ingresa en la modalidad de alojamiento y desayuno entre 1.000 y 2.500 euros por cama al año, mientras que en la modalidad de alquiler completo puede oscilar entre los 800 y 1.800 euros por cama al año. Para tener una idea de los ingresos que se generan por establecimiento cabe citar el caso francés, donde en 2002 la media de ingresos de una "gite" fue de 4.900 euros.

A parte de esta perspectiva puramente cuantitativa de lo que representa en Europa el alojamiento rural, es necesario tener en cuenta que los establecimientos considerados en este análisis están muy ligados a las características e idiosincrasia de cada área, y al mismo tiempo al uso que del mismo se hace y del producto o experiencia turística que en él se ofrece, por lo que un usuario de alojamientos rurales puede experimentar servicios muy dispares entre países e incluso entre regiones. Sirva como ejemplo que mientras en algunas áreas para poner en funcionamiento un establecimiento se requiere que la actividad principal de los propietarios sea la agricultura o

ganadería, y que dichos propietarios deberán vivir obligatoriamente en la casa donde se ofrece el alojamiento, en otras áreas la casa se alquila completa, sin presencia del propietario que no necesariamente debe ser agricultor. También se da la circunstancia de que en algunas áreas no hay establecida una clasificación por estrellas o similar, lo que hace que establecimientos con niveles de servicio muy diferente reciban la misma catalogación, lo que genera cierta confusión en la demanda.

Sin embargo, hay que significar que el producto turístico rural no está sólo compuesto por los establecimientos de alojamiento, sino que son otros muchos los elementos que forman parte de la oferta integrada rural. Al respecto citar que la competitividad de un destino va a tener una fuerte dependencia de la estructuración de la oferta, de lo adecuado de su planificación. Así, pueden encontrarse grandes diferencias entre los países con mayor tradición en turismo rural y años de experiencia, donde existe una amplia y completa oferta de alojamiento, oferta complementaria, actividades, buena implantación de la señalética, consistentes sistemas de comercialización y promoción, etc., y los países con menor trayectoria, donde más que ofertas integradas sustentadas por la imagen común de un destino, existen experiencias un tanto aisladas y carentes de una planificación integral.

La demanda de turismo rural

Uno de los hechos que confirma la falta de consolidación de este producto es la falta de análisis rigurosos de la demanda en la escala europea, si bien se han realizado algunos estudios puntuales (Grolleau, 1988) en el espacio de la UE12, o en los diferentes países y regiones de forma individual, al mismo tiempo existen investigaciones más amplias que nos permiten extraer algunas conclusiones sobre el turismo rural, como es el caso del Eurobarómetro de Eurostat, o los datos aportados por la asociación europea de casas rurales Eurogites. Por todo ello, existen fundamentos suficientes para obtener una caracterización de la demanda de este tipo de productos.

- . se trata de personas, básicamente motivadas por un reencuentro con la vida en el campo o la montaña.
- . habitan principalmente en áreas urbanas y en general suelen residir en áreas próximas (2-5 horas de viaje).
- . sólo una pequeña parte son extranjeros.
- . el gasto medio se sitúa alrededor de los 40 euros por persona y día.
- . entre los motivos que les llevan al medio rural los usuarios de este tipo de productos están interesados por conocer diferentes modos de vida, por disfrutar de entornos más sanos y medioambientalmente mejor conservados.
- . los turistas son normalmente de nivel económico y cultural medio-alto y dan una gran importancia a los valores tradicionales y a la cultura e identidad local.

El turismo rural puede verse muy favorecido en los próximos años, y de hecho ya se está experimentando este fenómeno, por la tendencia cada vez mayor a la organización individual del viaje, especialmente a través de medios telemáticos como internet, a la vez que por la mayor fragmentación de las vacaciones, que hacen que el turista elabore un programa de vacaciones anuales mucho más diversificado. También la mejora de las infraestructuras, servicios y comunicaciones en el mundo rural ha hecho que muchos turistas accedan a estas áreas de una forma más continuada. La magnitud de la demanda de turismo rural en Europa viene reflejada en el Eurobarómetro en el que el 23% de los europeos dicen elegir cada año el campo para hacer sus vacaciones.

Conclusiones

El turismo rural en Europa es una actividad en expansión si bien se encuentra en fases muy distintas de su desarrollo dependiendo de los diferentes Estados o regiones. Esta actividad todavía tiene por delante un largo camino por recorrer y las perspectivas que se presentan y oportunidades de futuro parecen ser muy halagüeñas si atendemos a las tendencias que está mostrando el mercado turístico.

El impulso que esta modalidad turística ha recibido en Europa ha estado muy marcado por la inversión y el apoyo tanto de las instituciones europeas como de los Estados y gobiernos regionales, si bien gran parte de las inversiones públicas se han realizado a través de incentivos a iniciativas privadas, lo que ha permitido beneficiar a un gran número de pequeños propietarios radicados en el espacio rural.

Hay que destacar los objetivos que han marcado la política turística rural y los efectos que se han producido en el espacio rural europeo. Esta actividad se ha constituido en la actualidad en uno de los aspectos fundamentales para el mantenimiento de las poblaciones rurales en áreas económicamente poco desarrolladas, al mismo tiempo, que garantiza, en muchos casos, el mantenimiento de bienes patrimoniales culturales y medioambientales. Los efectos económicos que produce son evidentes, generando en el conjunto de Europa en la actualidad flujos monetarios de gran magnitud.

Todavía subyacen en esta modalidad turística en Europa algunas carencias como es la falta de consenso a la hora de definir y caracterizar el producto, la falta de estructuración y planificación de los productos en gran parte de los destinos turísticos rurales, una mayor profesionalización en la gestión, o el establecimiento de políticas de promoción y comercialización mejor desarrolladas. Sin embargo, es necesario recalcar la gran proyección y potencialidad del turismo rural en Europa.

Bibliografía

BLANCO, F. J. (1996): "Fundamentos de la política comunitaria y española en materia de turismo rural, Consideraciones sobre la legislación española", Rev. Estudios Turísticos, 131, pp. 25-49. Madrid.

European Federation of Farm and Village Tourism: Eurogites (2003): "Conclusiones del I Congreso Europeo de Turismo Rural, Granada", www.europeanrtcongress.org.

FIQUET, A.M. (1992): "Le tourisme rural et la C.E.E.", Rev. Espaces, n° 114, pp. 4-8. Francia.

GROLLEAU, H. (1988): "Turismo y desarrollo rural, actualidad y perspectivas de la década de los 90", Revista de la Dirección General de Cooperación Cultural, pp. 44-50.

JUAN y SOLSONA (2000): "Alojamiento turístico rural: gestión y comercialización", Ed. Síntesis, Madrid.

ROBERTS y SIMPSON (1999): "Developing partnership approaches to tourism in Central and Eastern Europe", Rev. Journal of sustainable Tourism, Vol. 7, n° 3 y 4. pp 314-330.

SOLSONA, J. (1999), "El turismo rural en la Comunidad Valenciana: análisis y planificación", Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón

SOLSONA, J. (2001): "El turismo rural en España", Rev. Estudios y Prospectivas en Turismo, Vol 10, n° 1 y 2. Buenos Aires

Travel & Tourism Analyst (1999): "Market Segments: Rural Tourism in Europe", Rev. Travel & Tourism Analyst, n° 6.

Travel & Tourism Analyst (2003): "Rural tourism in Europe: special length focus", Rev. Travel & Tourism Analyst n° 4.